

Capítulo II

CONSECUENCIAS PARA EL COMERCIO DE LA CRISIS DEL ASIA ORIENTAL

La evolución de la economía mundial en 1997 fue condicionada por la crisis financiera y económica de Asia, cuyos efectos se dejaron sentir intensamente en la región durante el último trimestre del año, especialmente en Indonesia, la República de Corea y Tailandia. Los ajustes no han hecho sino empezar en los países más gravemente afectados, y todavía no se han manifestado plenamente sus repercusiones directas e indirectas en otras economías de la región. Como se indicó en el capítulo anterior, la crisis ha reducido, en mayor o menor medida, las perspectivas de crecimiento de la producción en todas las regiones. Es difícil aventurar una evaluación precisa de las consecuencias de la crisis para la economía mundial, no sólo porque todavía no se ha estabilizado la situación económica y financiera en muchos de los países interesados, sino también porque todavía no se sabe cabalmente qué políticas adoptarán como reacción otras regiones. Existen varios canales por los que las repercusiones de la crisis asiática pueden transmitirse a otros países. Buena parte del ajuste adoptará probablemente la forma de cambios en la dirección y la composición de las corrientes comerciales, en particular de productos básicos.

A. La importancia del comercio de Asia

Las relaciones de Asia con el resto del mundo son muy intensas. Dado el modelo de desarrollo económico de la "bandada de patos", que entraña una división del trabajo entre países en diversos estadios de industrialización¹, la mayoría de las economías del Asia oriental y sudoriental han sido participantes activas y de importancia creciente en el comercio internacional y han promovido la participación y la integración de los países en desarrollo en la economía mundial. Las economías asiáticas están muy integradas a través del comercio. Por ejemplo, en 1996 alrededor del 52 por ciento de las exportaciones totales de mercancías de Asia se vendían en la propia región, y también el 54 por ciento de las importaciones totales eran intrarregionales. En algunas categorías de mercancías, la proporción de las exportaciones absorbida por países de la región es todavía más elevada, por ejemplo del 63 por ciento en el caso de los productos agropecuarios y el 85 por ciento en el de los productos mineros, y la proporción correspondiente a los productos manufactureros es de alrededor del 48 por ciento. En lo que respecta a los servicios, conviene destacar que el gran sector turístico de Asia, con sus numerosas ramas de actividad caracterizadas por la integración progresiva o regresiva, es predominantemente intrarregional. Casi el 80 por ciento de las llegadas totales de turistas a Asia corresponden a turistas interregionales. Las dinámicas economías asiáticas se han convertido no sólo en importantes proveedores competitivos de una amplia gama de productos en los mercados mundiales, sino también, en medida creciente, en una "locomotora" para la economía mundial, a través de su considerable y creciente demanda de importaciones.

1. Importaciones

Las importaciones totales de mercancías de los miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN)² ascendieron en 1996 a 372.000 millones de dólares, lo que la situó en el tercer lugar del comercio mundial, después de la Unión Europea y los Estados Unidos y antes del Japón, que ocupó el cuarto lugar. Del dinamismo de esos mercados da fe el hecho de que su participación en las importaciones mundiales se duplicó holgadamente de 1985 a 1996, en que fue del 7,1 por ciento (cuadro 10). Ningún otro

¹ Para un examen detallado del modelo de la "bandada de patos" y las pautas conexas de comercio e inversión, véase, por ejemplo, el *TDR 1996*, segunda parte, cap. II.

² Brunei Darussalam, Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia y Viet Nam.

Cuadro 10

COMERCIO MUNDIAL DE MERCANCÍAS POR REGIONES, 1996
(Miles de millones de dólares y porcentajes)

Exportaciones de/ importaciones en	Exportaciones			Importaciones		
	Valor	Proporción	Variación respecto de 1995	Valor	Proporción	Variación respecto de 1995
	(miles de millones de dólares)	(Porcentajes)		(miles de millones de dólares)	(Porcentajes)	
Todo el mundo	5 115	100,0	4	5 265	100,0	4
Norteamérica	827	16,2	6	994	18,9	6
Estados Unidos	625	12,2	7	818	15,5	6
América Latina	249	4,9	11	273	5,2	11
México	96	1,9	21	90	1,7	24
Europa Oriental	2 282	44,6	3	2 235	42,5	2
Unión Europea (15)	2 110	41,2	3	2 053	39,0	2
Economías en transición	169	3,3	6	174	3,3	13
Europa Central y Oriental	81	1,6	2	108	2,0	13
África	116	2,3	12	127	2,4	3
Oriente Medio	165	3,2	16	143	2,7	8
Asia	1 309	25,6	1	1 318	25,0	5
Japón	411	8,0	-7	349	6,6	4
China	151	3,0	2	139	2,6	5
ASEAN	336	6,6	5	372	7,1	6

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD, basados en datos de la OMC.

mercado ha experimentado tal crecimiento de las importaciones. Sumando las importaciones de la ASEAN a las de otros mercados emergentes de Asia y a las del Japón, el grupo absorbió alrededor del 25 por ciento de las importaciones mundiales de mercancías en 1996. Además, las importaciones de la región presentan una composición por productos muy amplia, que comprende asimismo una proporción importante de productos primarios, como combustibles, productos alimenticios, minerales y metales, y materias primas agrícolas (cuadro 11).

En los últimos años, la proporción de las exportaciones destinada a Asia ha aumentado en prácticamente todas las regiones. Entre los países de la OCDE, la proporción más elevada en 1996 correspondió al Japón (48,5 por ciento), seguido por los Estados Unidos y el Canadá (31,1 por ciento) y Europa Occidental (9,7 por ciento); véase a ese respecto el cuadro 12. En determinadas categorías de exportaciones, la proporción es todavía mayor (por ejemplo, del 40 por ciento en el caso de las exportaciones agropecuarias de los Estados Unidos).

En las regiones en desarrollo también se observa una notable dependencia del mercado asiático. Alrededor del 16 por ciento de las exportaciones agropecuarias y del 13 por ciento de las exportaciones de productos de la minería de América Latina se dirigen a Asia. En África, las proporciones correspondientes son de alrededor del 20 por ciento y del 13 por ciento, respectivamente. Asia es también el destino del 57 por ciento de las exportaciones de productos de las industrias extractivas (básicamente petróleo) de los países

Cuadro 11

PARTICIPACIÓN DE ALGUNAS ECONOMÍAS DE ASIA EN LAS IMPORTACIONES MUNDIALES DE DETERMINADOS GRUPOS DE PRODUCTOS, 1996
(Porcentajes)

Región/economía	Participación en las importaciones mundiales de							
	Todos los productos	Alimentos	Cereales	Materias primas agrícolas	Combustibles	Minerales y metales	Productos manufacturados	Textiles y vestido
Asia oriental y sudoriental en desarrollo (excluida China)	15,3	9,9	22,2	16,0	14,3	36,0	6,4	14,7
Indonesia	0,8	1,0	4,4	1,7	0,9	2,5	0,3	0,7
Malasia	1,5	0,9	2,5	0,8	0,5	3,7	0,4	0,5
Filipinas	0,7	0,6	2,3	0,6	0,7	1,6	0,2	0,4
República de Corea	2,8	1,9	5,9	5,0	5,5	9,0	0,9	1,8
Tailandia ^a	1,3	0,6	0,8	2,2	1,1	4,7	0,5	0,7
Hong Kong, China	3,8	2,4	1,3	2,4	1,0	5,1	2,6	8,5
Singapur	2,5	1,2	1,0	0,7	2,8	3,1	0,8	1,0
Provincia china de Taiwán	1,9	1,3	3,9	2,8	1,9	6,5	0,7	1,0
China	2,7	1,8	5,8	5,3	1,6	8,3	1,3	4,6
Japón	6,7	11,6	15,3	12,4	13,7	14,8	2,7	7,5
Total de los destinos enumerados	24,6	23,2	43,2	33,7	29,6	59,1	10,3	26,8

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD, basados en Naciones Unidas, *Commodity Trade Statistics* (cintas).

^a 1995.

del Oriente Medio, que constituyen el grueso de las exportaciones de esos países. Como ya se ha señalado, los países asiáticos también constituyen importantes mercados respectivos; más de la mitad de las exportaciones totales de mercancías de Asia tienen por destino otros países de la región.

En cuanto a los intercambios mundiales de servicios comerciales, Asia es la segunda región importadora, con una proporción de alrededor del 28 por ciento de las importaciones mundiales en 1996, aventajada sólo por Europa Occidental (45 por ciento) y seguida por Norteamérica (13 por ciento). Los servicios representan una proporción importante (alrededor del 20 por ciento) de las importaciones totales de la región, superior a la proporción total de los servicios en las importaciones mundiales. Asia es también la segunda región importadora en cada una de las tres grandes categorías de servicios, es decir, los de transporte, los de viajes y otros servicios comerciales. En la categoría de los viajes turísticos, los principales servicios de viajes, el turismo asiático fuera de la región ha crecido rápidamente en los últimos años, y representa ya alrededor del 15 por ciento del total mundial³.

³ Véase información más detallada en Organización Mundial del Turismo, *Yearbook of Tourism Statistics*, 49ª ed., vol 1 (Madrid, 1997).

Cuadro 12

PARTICIPACIÓN DE ALGUNAS ECONOMÍAS DE ASIA EN LAS EXPORTACIONES DE DIVERSAS REGIONES Y PAÍSES, 1996
(Porcentajes)

Región/economía	Participación en las exportaciones de							
	Africa	América Latina	Asia occidental	Economías en transición	Norteamérica	Europa occidental	Japón	Australia y Nueva Zelandia
Asia oriental y sudoriental en desarrollo (excluida China)	5,5	5,1	23,3	4,3	16,6	5,6	40,5	26,7
Indonesia	0,6	0,4	1,0	0,3	0,8	0,4	2,1	3,7
Malasia	0,4	0,4	0,4	0,3	1,6	0,6	4,7	3,0
Filipinas	0,1	0,3	1,7	0,3	0,9	0,2	1,8	1,4
República de Corea	1,3	1,7	9,1	1,2	4,5	1,0	7,7	6,3
Tailandia ^a	0,7	0,4	1,6	0,8	1,1	0,6	5,3	1,8
Hong Kong, China	0,2	0,5	0,6	0,4	2,2	1,1	6,6	3,3
Singapur	0,6	0,6	6,5	0,2	2,8	0,9	5,8	2,9
Provincia china de Taiwán	1,7	0,8	2,5	0,8	2,7	0,8	6,7	4,3
China	0,9	1,4	1,9	3,1	2,4	1,0	7,1	5,1
Japón	2,5	4,3	21,4	2,4	11,4	2,5	-	21,7
India	3,0	0,2	3,4	0,4	0,5	0,5	0,5	1,8
Pakistán	0,4	0,1	1,8	0,1	0,2	0,1	0,3	0,3
Total de los destinos enumerados	12,2	11,2	51,9	10,3	31,1	9,7	48,5	55,8

Fuente: Véase el cuadro 11.

^a 1995.

2. Exportaciones

Gracias a su enorme crecimiento comercial e industrial de los últimos tres decenios, los países del Asia oriental y sudoriental se han convertido en importantes proveedores competitivos de una amplia gama de productos en los mercados mundiales. Corresponde ya al conjunto de Asia alrededor del 26 por ciento de las exportaciones mundiales de mercancías. En algunas categorías de productos, el crecimiento de las exportaciones de Asia y su participación en el comercio mundial son muy notables (cuadro 13). En el sector de la maquinaria y el equipo de transporte, la participación de Asia en las exportaciones mundiales en 1996 (que no fue un año favorable para las exportaciones de Asia) fue de más del 30 por ciento, y sólo fue superada por la de Europa Occidental. En la subcategoría de maquinaria de oficina y equipo de telecomunicaciones, su participación en el mercado mundial de exportación ha crecido rápidamente, llegando a alrededor del 50 por ciento. También son importantes y van en aumento las exportaciones de productos de la industria automotriz, en las que corresponde ya a Asia alrededor del 20 por ciento del total mundial. La región ocupa también una posición dominante en el sector de los textiles, en particular de las prendas de vestir, en el que su participación es de más del 40 por ciento. Sin embargo, durante el período 1990-1996, mientras las exportaciones asiáticas de prendas de vestir a Norteamérica crecían a una tasa anual del 3 por ciento, y las destinadas a Europa Occidental a una tasa del 4 por ciento, las de América Latina a Norteamérica crecieron a razón del 20 por ciento anual y las de Europa Oriental a Europa Occidental en un

Cuadro 13

**PARTICIPACIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE ASIA Y OCEANÍA EN
LAS EXPORTACIONES MUNDIALES EN 1996, POR GRANDES
GRUPOS DE PRODUCTOS**
(Porcentajes del total de cada grupo de productos)

	Participación de Asia y Oceanía ^a	de la cual: Japón
Productos agropecuarios	19,1	0,7
Alimentos	18,0	0,4
Materias primas	23,0	1,9
Productos mineros	15,2	1,1
Minerales	23,3	1,2
Combustibles	13,8	0,5
Metales no ferrosos	16,6	3,7
Manufacturas	28,8	10,4
Hierro y acero	22,0	10,8
Productos químicos	16,0	6,1
Otras semimanufacturas	20,5	4,9
Maquinaria y equipo de transporte	31,6	14,4
Productos de la industria automotriz	19,8	15,9
Equipo de oficina y de telecomunicaciones	49,9	15,0
Textiles	42,7	4,6
Vestido	42,6	0,3
Otros productos de consumo	29,3	7,5
Total de las exportaciones de mercancías	25,6	8,0

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD, basados en estadísticas de la OMC, *Informe Anual de 1997*, vol. II (Ginebra, 1997).

^a Australia y Nueva Zelandia.

23 por ciento anual. Esas cifras indican una apreciable reorientación de la producción del Asia oriental hacia productos con utilización más intensiva de conocimientos especializados.

Además del comercio intrarregional examinado *infra*, las exportaciones de mercancías de Asia en 1996 se dirigieron principalmente a Norteamérica (23 por ciento) y Europa Occidental (16,2 por ciento), seguidas del Oriente Medio (2,6 por ciento), América Latina (2,3 por ciento) y África (1,5 por ciento). En sus exportaciones a otras regiones predominan las manufacturas, que representaron en 1996 el 82 por ciento. En lo que respecta a los servicios, Asia es a la vez la segunda región exportadora de servicios comerciales, después de Europa Occidental, y la principal región importadora neta de ese tipo de servicios. Diversos países de Asia se encuentran entre los principales exportadores mundiales de servicios de transporte, servicios de viajes y servicios comerciales.

B. Repercusiones en el comercio regional

Dados el tamaño de las economías de los países del Asia oriental y sudoriental y las intensas relaciones económicas que mantienen entre sí, es de suponer que la crisis financiera y económica que se ha propagado por toda la región desde mediados de 1997 influirá en la evolución del comercio internacional en el futuro inmediato. La crisis es el primer revés económico importante que ha sufrido la región desde que entró en un período de elevado crecimiento. Por su alcance y sus repercusiones, está afectando cada vez más al comercio y esferas conexas. Como puede verse en el cuadro 14, los cinco países de Asia más afectados (Filipinas, Indonesia, Malasia, la República de Corea y Tailandia) comercian intensamente con otros países en desarrollo de la región: del 25 al 45 por ciento de sus exportaciones se dirigen a esos países, y de ellos provienen del 17 al 35 por ciento de sus importaciones. Si se incluyen también los países desarrollados de Asia, la proporción del comercio intrarregional aumenta al 45-65 por ciento tanto de las importaciones como de las exportaciones. Por consiguiente, el comercio intrarregional del Asia oriental y sudoriental es el punto de partida inevitable para analizar las repercusiones de la crisis. En efecto, la especial dinámica de la región es una de las explicaciones del éxito económico de sus países, pues los de crecimiento más rápido han proporcionado a los demás mercados en expansión, y sus aparatos productivos se han complementado mutuamente. De ahí el riesgo de un efecto de "contagio", que ya ha empezado a manifestarse como consecuencia de la crisis.

Por consiguiente, la desaceleración económica de Asia no sólo afecta a los países en los que se declaró una aguda crisis financiera en julio de 1997 (es decir, Indonesia, la República de Corea y Tailandia), sino también al Japón (cuya economía ha permanecido estancada durante varios años y empezó a experimentar en 1997 una recesión que ha sido exacerbada por la crisis financiera). La propagación de las tendencias contraccionistas por toda la región significa que el malestar económico regional tendrá mayores repercusiones en el comercio y en la economía mundiales de lo que cabría suponer centrandó la atención únicamente en los países en los que estalló la crisis financiera.

Muchas economías de Asia experimentan ya diversos grados de contracción de la demanda interna y de las importaciones. Los países que exportan en medida importante a la región están apreciando ya signos de una disminución de las exportaciones y una espiral descendente en el comercio regional. Por ejemplo, los datos sobre el Japón correspondientes al primer trimestre de 1998 indican que las exportaciones a Asia disminuyeron pronunciadamente, y seguían disminuyendo en abril. Sólo en febrero, la disminución de las exportaciones a Indonesia, Tailandia, la República de Corea y Malasia fue del 56 por ciento, 41 por ciento, 38 por ciento y 24 por ciento, respectivamente. Las importaciones procedentes de Indonesia, Malasia y Viet Nam disminuyeron en 23 por ciento, 22 por ciento y 30 por ciento, respectivamente⁴. Desde comienzos de 1998, el crecimiento de las exportaciones japonesas, expresadas en yen, ha seguido desacelerándose, hasta convertirse en negativo en el mes de abril con respecto al mismo período anterior. Adoptando ese criterio y valorándolas en dólares, las exportaciones japonesas han disminuido desde noviembre de 1997. También las importaciones se han ido reduciendo pronunciadamente cada mes desde comienzos de 1998 con respecto al año anterior.

Durante el primer trimestre de 1998, la Provincia china de Taiwán registró su primer déficit comercial trimestral en 17 años. La disminución de las exportaciones es imputable a la contracción de la demanda en la región de Asia, que en los últimos años ha absorbido alrededor del 50 por ciento de las exportaciones taiwanesas. De enero a marzo disminuyeron en un 27 por ciento las exportaciones al Asia sudoriental, en un 24 por ciento las exportaciones al Japón y en un 3,2 por ciento las exportaciones a Hong

⁴ Véanse Asociación Arancelaria del Japón, *Summary Report on Trade of Japan*, Nº 2, 1998; y Banco del Japón, *Monthly Report of Recent Economic and Financial Developments*, junio de 1988.

Cuadro 14

ESTRUCTURA DEL COMERCIO ENTRE ALGUNAS ECONOMÍAS DE ASIA, 1996
(Porcentajes del comercio total)

Exportador	Destino de las exportaciones					
	Total Asia y Oceanía ^a	Japón Australia Nueva Zelandia	Asia en desarrollo	China	Asia-5 ^b	Otros
China	59,4	21,7	37,7	-	8,3	29,4
Hong Kong, China ^c	55,4	8,1	47,4	34,3	5,3	7,8
exportaciones internas	51,4	6,5	45,0	29,0	5,6	10,3
Indonesia	63,0	28,5	34,6	4,1	11,8	18,6
Japón	46,4	2,2	44,2	5,3	19,6	19,3
Malasia	62,1	15,3	46,9	2,4	9,9	34,6
Pakistán	31,6	8,3	23,3	1,3	6,4	15,6
Filipinas	44,5	18,8	25,8	1,6	9,6	14,6
República de Corea	52,1	13,7	38,4	8,8	9,3	20,3
Singapur ^{c d}	62,9	10,5	52,4	2,7	30,2	19,5
Provincia china de Taiwán	54,5	13,6	40,9	0,5	10,6	29,7
Tailandia	55,8	18,5	37,3	3,4	8,3	25,7

Importador	Origen de las importaciones					
	Total Asia y Oceanía ^a	Japón Australia Nueva Zelandia	Asia en desarrollo	China	Asia-5 ^b	Otros
China	59,0	23,8	35,2	-	13,9	21,3
Hong Kong, China ^c	76,7	14,7	61,9	36,7	10,4	14,9
Indonesia	54,6	26,3	28,4	3,7	10,3	14,3
Japón	42,6	4,8	37,8	11,6	16,5	9,7
Malasia	64,0	28,0	36,0	2,4	11,4	22,2
Pakistán	33,1	12,3	20,7	4,7	10,2	5,8
Filipinas	55,0	24,9	30,1	2,2	11,6	16,3
República de Corea	43,0	25,6	17,4	5,7	5,9	5,8
Singapur ^{c d}	58,5	19,2	39,3	3,3	27,5	8,5
Sri Lanka	63,3	14,9	48,5	3,5	16,1	28,9
Provincia china de Taiwán	50,5	30,0	20,5	3,0	11,8	5,7
Tailandia	56,9	30,5	26,3	2,7	10,8	15,5

Fuente: OMC, sobre la base de datos de Naciones Unidas, *Commodity Trade Statistics* (cintas).

^a Australia y Nueva Zelandia.

^b Filipinas, Indonesia, Malasia, República de Corea y Tailandia.

^c Incluido un volumen importante de reexportaciones.

^d Cifras ajustadas para incluir las exportaciones de Singapur a Indonesia.

Kong, China⁵. Las exportaciones de la República de Corea disminuyeron en términos absolutos en mayo de 1998 por primera vez desde el comienzo de la crisis. Las exportaciones a Asia, que representan el 50 por ciento de todos los envíos, disminuyeron en un 10,8 por ciento en los primeros cuatro meses de 1998 del año y la disminución correspondiente al Asia sudoriental fue del 27,1 por ciento⁶. Aunque en los primeros cuatro meses de 1998 las exportaciones de China aumentaron en un 8,6 por ciento respecto del período correspondiente del año anterior, sólo en mayo disminuyeron en un 1,5 por ciento, por primera vez en 22 meses. De abril a noviembre de 1997, la tasa de crecimiento de las exportaciones de la India a Asia fue menor que en el mismo período de 1996, y se registraron disminuciones en términos absolutos de las exportaciones a la República de Corea, Tailandia y Singapur, al tiempo que se reducía el crecimiento de las exportaciones a Indonesia y Hong Kong, China. Además, existe preocupación entre los países en desarrollo por la posibilidad de una importante pérdida de competitividad frente a Indonesia, Malasia, la República de Corea y Tailandia por las devaluaciones de las monedas de esos países.

C. Repercusiones en el comercio fuera de la región de Asia

Las repercusiones de la crisis de Asia en otras regiones y países dependerá de diversos factores, como la estructura del comercio y la competitividad. Además de los efectos directos en el volumen y los precios de las mercancías intercambiadas, se manifiestan asimismo, a través de la competencia en terceros mercados y el acceso a los medios de financiación y su costo, efectos indirectos que refuerzan o contrarrestan la tendencia.

La adopción de políticas monetarias y fiscales restrictivas para hacer frente a la crisis financiera, en particular en los países más gravemente afectados, ha reducido considerablemente el nivel de actividad económica y la demanda interna⁷. El consiguiente aumento del desempleo ha profundizado a su vez el efecto inicial de reducción del gasto (véase el capítulo III). Es de prever que la disminución del gasto agregado reducirá las importaciones totales, afectando en medida diferente a los distintos productos y países proveedores.

Las grandes depreciaciones de las monedas de la región (en algunos casos en más de un 86 por ciento frente al dólar) también tendrán, si se mantienen, repercusiones directas en el comercio. Si se transmiten los ajustes monetarios, pueden conducir a una sustancial modificación generalizada de los precios de los bienes y servicios producidos en la región respecto de los producidos en otras regiones. Las exportaciones se volverán más competitivas, pero las importaciones resultarán más caras. El efecto global variará de un sector a otro. Por ejemplo, el margen de reducción de los precios de exportación en divisas será inferior a la devaluación, al necesitarse insumos importados para producir las mercancías exportables.

Teniendo en cuenta el historial comercial y de crecimiento de las economías de Asia más afectadas, la depreciación sustancial de sus tipos de cambio efectivos reales, unida al exceso de capacidad existente en la producción orientada a la exportación, han generado expectativas de una recuperación relativamente fuerte impulsada por las exportaciones. Sin embargo, como se ha señalado en el capítulo I, la capacidad de reacción de las exportaciones se ha visto limitada hasta el momento no sólo por la elevación de los costos de las importaciones, sino

⁵ Véase un examen más detallado en "Asia commercial overview - 17 April 1998", Departamento de Comercio de los Estados Unidos, STAT-USA/Internet Service; y "Taiwan: Deteriorating exports", *Oxford Analytica Brief*, 27 de mayo de 1998.

⁶ Véase "Exports record negative growth in May", *Korea Times Report Page*, 06/01 (<http://www.korealink.co.kr>).

⁷ Numerosos estudios teóricos y empíricos parecen indicar que, en contra de las predicciones del análisis tradicional, a corto y mediano plazo las devaluaciones tienden a propiciar la contracción más que la expansión. Véase, por ejemplo, S.B. Kamin y M. Klau, "Some multi-country evidence on the effects of real exchange rates on output", Working Paper N° 48 (Basilea, Banco de Pagos Internacionales, 1997).

también por una grave crisis de liquidez y las restricciones de crédito a la exportación. Los ajustes de la balanza comercial de esos países se han debido más a una reducción de las importaciones que al aumento de las exportaciones.

Otro factor que puede influir el ajuste en Asia y sus efectos en el comercio es la posibilidad de que los países que compiten con los países de Asia en los mercados de exportación, al ver mermadas sus cuotas de mercado por el abaratamiento de las exportaciones de Asia, cedan a la tentación de devaluar sus monedas para mantener su competitividad internacional, lo que podría generar una cadena de devaluaciones competitivas. Asimismo, el aumento de las importaciones de productos baratos procedentes de Asia podría desencadenar una reacción interna en importantes mercados de importación (especialmente en Norteamérica y Europa Occidental), lo que conduciría a una proliferación de medidas antidumping y otras medidas conexas y a crecientes fricciones comerciales⁸.

Habida cuenta de la importancia de las economías de Asia y la dependencia relativa de países en desarrollo y países desarrollados de los mercados de Asia, es probable que una desaceleración económica en la región redunde en una desaceleración de la demanda mundial de importaciones, con efectos multiplicadores en las exportaciones y los ingresos de los países de diversas regiones, en particular de países en desarrollo. En efecto, se prevé que el crecimiento real de la producción en el conjunto de los países desarrollados con economía de mercado disminuirá del 2,7 por ciento de 1997 a un 1,8 por ciento en 1998, y la economía japonesa entrará en franca recesión (véase el cuadro 1 del capítulo I). Esa desaceleración afectará a su vez negativamente a las exportaciones y el crecimiento de los países en desarrollo.

En lo que respecta a América Latina, las exportaciones a Asia representan alrededor del 10 por ciento de las exportaciones totales de mercancías de la región, pero en algunos países (Chile, el Perú y el Ecuador) la proporción es mucho más elevada (de hasta alrededor del 35 por ciento en Chile); véase al respecto el cuadro 15⁹. Las exportaciones a Asia crecieron muy rápidamente en los primeros nueve meses de 1997, pero hacia finales de año se produjo al parecer una pronunciada disminución, especialmente en Chile, cuyas exportaciones a Asia se concentran principalmente en los países en crisis.

En África, las repercusiones de la crisis podrían afectar en particular a Zambia, la República Unida de Tanzania y el Congo, puesto que más de la cuarta parte de las exportaciones de esos países se dirigen a Asia (cuadro 16). Además, la crisis puede redundar en una reducción de las corrientes de IED a África como consecuencia de un cambio general del clima empresarial. Algunos países en desarrollo de Asia que, como Malasia, se han convertido en inversores importantes en África quizás tengan que reducir sus inversiones en el extranjero durante los próximos años.

Entre las economías en transición, las que probablemente resultarán más afectadas por la crisis son Kazajstán, la Federación de Rusia, Ucrania y Rumania (cuadro 17), tanto por la reducción del volumen de sus exportaciones a Asia como por los efectos de la recesión asiática en los precios mundiales de los productos de exportación¹⁰.

⁸ También han expresado preocupación al respecto algunos países desarrollados, y se han adoptado algunas medidas. Véase, por ejemplo, CEPAL, "Impacto en Latinoamérica de la crisis de Asia", LC/G.2026(SES.27/23), Santiago de Chile, 6 de mayo de 1998.

⁹ Véase un examen más detallado en SELA, "El impacto en América Latina de la crisis de Asia" (Caracas, febrero de 1998); y J.P. Morgan, "Latin American Economic Outlook", Nueva York, 6 de marzo de 1998.

¹⁰ Véanse un examen más detallado y proyecciones de los efectos de la crisis asiática en Europa Oriental en CEPE, *Economic Survey of Europe 1998 (Nº 1)* (Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: E.98.II.E.1).

Cuadro 15
PARTICIPACIÓN DE ASIA ^a EN LAS EXPORTACIONES DE ALGUNOS PAÍSES
DE AMÉRICA LATINA, 1990-1997
(Porcentajes)

<i>País</i>	<i>1990</i>	<i>1996</i>	<i>1997 (enero-sept.)</i>
Argentina	10,2	12,1	15,0
Brasil	16,8	16,2	15,3
Chile	24,6	33,3	38,1
Colombia	4,5	4,3	3,9
México	6,7	3,3	3,3
Perú	20,9	23,8	25,3
Venezuela	4,0	1,9	1,9
Promedio del grupo	11,3	9,5	10,3
Partida recordatoria:			
Exportaciones totales del grupo a Asia (millones de dólares)	12 410	21 230	17 860

Fuente: SELA, "El impacto de la crisis de Asia en América Latina" (Caracas, febrero de 1998).

^a Asia en desarrollo y el Japón.

Cuadro 16
PARTICIPACIÓN DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO DE ASIA EN LAS
EXPORTACIONES DE ALGUNOS PAÍSES AFRICANOS, 1994 Y 1996
(Porcentajes)

<i>País</i>	<i>1994</i>	<i>1996</i>	<i>Valor en 1996 (millones de dólares)</i>
Angola	2,3	11,2	494
Congo	13,1	24,7	411
Egipto	11,1	7,7	401
Marruecos	7,5	7,3	509
Nigeria	5,0	7,5	1 112
Sudáfrica	9,8	12,9	4 613
República Unida de Tanzania	24,6	30,4	244
Zambia	37,7	33,8	338

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD, basados en FMI, Direction of Trade Statistics, 1997.

Cuadro 17
PARTICIPACIÓN DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO DE ASIA EN LAS EXPORTACIONES
DE ALGUNAS ECONOMÍAS EN TRANSICIÓN, 1994 Y 1996
(Porcentajes)

<i>País</i>	<i>1994</i>	<i>1996</i>	<i>Valor en 1996 (millones de dólares)</i>
República Checa	3,2	2,6	563
Kazajstán	6,6	12,6	786
Polonia	4,9	3,3	816
Rumania	9,5	6,8	519
Federación de Rusia	8,6	10,2	8 335
Ucrania	10,7	7,7	1 303

Fuente: Véase el cuadro 16.

D. Efectos de las depreciaciones monetarias en la competitividad

Las grandes depreciaciones de las monedas de la región tendrán consecuencias importantes para la competitividad internacional de los países tanto dentro como fuera de la región. De julio de 1997 al 10 de junio de 1998, las monedas de la región registraron una sustancial depreciación frente al dólar, de entre un 17 por ciento (dólar de Singapur) y más del 80 por ciento (rupia indonesia). También otras monedas de dentro y fuera de la región se han debilitado considerablemente frente al dólar (cuadro 18). Esas variaciones de los tipos de cambio modificarán probablemente la competitividad internacional entre países y las cuotas de mercado en terceros países.

Desde marzo de 1998, algunas de las monedas de la región, en particular el yen, han seguido depreciándose frente al dólar, alterando así de nuevo las pautas de competitividad. En la segunda semana de junio de 1998, el dólar se cambió por más de 140 yen, lo que representaba una depreciación del yen en casi un 10 por ciento respecto del tipo de cambio de marzo. El ulterior descenso del yen entraña una apreciación de muchas monedas del Asia oriental frente a la moneda japonesa, que contrarresta en alguna medida la importante depreciación que han sufrido desde junio de 1997. La debilidad del yen mejorará probablemente la posición competitiva del Japón en los Estados Unidos y otros mercados (por ejemplo, frente a otros países del Asia oriental, en particular la República de Corea) y reducirá al mismo tiempo las ya decrecientes importaciones japonesas, incluidas las procedentes del Asia oriental.

Una medida de la competitividad internacional son los tipos de cambio ponderados por el comercio multilateral y deflactados por alguna medida de la inflación interna¹¹. En el cuadro 18 figuran los tipos de cambio efectivos reales computados por el FMI¹². La diferencia entre la depreciación frente al dólar y la depreciación del tipo de cambio efectivo real refleja i) la importancia del comercio con otros países cuyas monedas se han depreciado frente al dólar, así como la competencia con ellos en terceros mercados; y ii) la merma de las ganancias de competitividad derivadas de la depreciación de la moneda como consecuencia del aumento de la inflación interna, debido en parte al consiguiente aumento de los precios de las mercancías importadas.

Una evaluación aproximada de los efectos de las depreciaciones de las monedas asiáticas en las exportaciones a terceros mercados puede derivarse de un reciente estudio centrado en las exportaciones de

¹¹ El FMI calcula esos tipos de cambio efectivos reales aplicando coeficientes de ponderación que tengan en cuenta i) la importancia relativa de los interlocutores bilaterales del comercio de manufacturas, productos básicos y servicios de turismo (cuando el tamaño de esa partida lo justifica) de cada país, y ii) la intensidad de la competencia entre los países en el comercio de manufacturas en los mercados de terceros países. Véanse A. Zanello y D. Deruelle, "A primer on the IMF Information Notice System", IMF Working Paper 97/71 (Washington, D.C.: FMI, 1997); y A. Turner y S. Golub, "Multilateral unit-labour-cost-based competitiveness indicators for advanced, developing and transition countries", en *Staff Studies for the World Economic Outlook* (Washington, D.C.: FMI, 1997), págs. 47 a 60.

¹² En el cálculo del FMI se utilizan como deflatores los índices de precios de consumo. Conviene señalar que esos índices no son los mejores indicadores de la evolución de los costos de los productos objeto de comercio, especialmente cuando las exportaciones tienen un elevado contenido de importaciones. Con la excepción de Indonesia, el aumento del índice de precios de consumo ha sido hasta el momento bastante limitado en los países de Asia cuyas monedas han sufrido grandes depreciaciones, lo que podría explicarse por el tiempo que tardan en reflejarse en el índice de precios de consumo las variaciones del tipo de cambio, por los efectos de los controles de precios o los subsidios en algunos casos y por la fuerte reducción de la demanda interna. De ahí que quizás se sobrevaloren los efectos en la competitividad de las recientes depreciaciones. Por otra parte, también es posible que se subestimen los efectos potenciales en terceros mercados. Conviene señalar asimismo que el FMI utiliza para calcular los tipos de cambio efectivos reales ponderados en función del comercio coeficientes de ponderación basados en datos correspondientes al período 1988-1990, que no reflejan los cambios más recientes de las pautas del comercio, en particular el importante crecimiento del comercio intrarregional de Asia desde finales del decenio de 1980. Cuanto mayor sea la proporción de ese comercio, menores serán las depreciaciones efectivas reales en comparación con las depreciaciones en dólares.

Cuadro 18

VARIACIONES DE LOS TIPOS DE CAMBIO ^a, JUNIO DE 1997-MARZO DE 1998
(Variaciones porcentuales de los promedios mensuales)

País	Tipo de cambio bilateral con		Tipo de cambio efectivo real ^b
	Dólar EE.UU.	Yen japonés	
Estados Unidos	-	13,0	8,6
Japón	-11,5	-	-4,1
Alemania	-5,4	6,8	-0,8
Francia	-4,8	7,5	-0,1
Reino Unido	1,1	14,2	7,7
Italia	-5,8	6,4	-0,2
Canadá	-2,3	10,4	1,5
Australia	-11,1	0,4	-5,6
Nueva Zelanda	-16,8	-6,0	-10,6
China	-0,2	12,7	2,9
India	-9,5	2,2	-0,2
Hong Kong, China	-	12,9	11,2
República de Corea	-39,0	-31,0	-30,3
Singapur	-11,9	-0,5	-1,0
Provincia china de Taiwán	-14,1	-3,0	-9,6
Indonesia	-73,9	-70,6	-63,2
Malasia	-32,3	-23,5	-23,6
Filipinas	-31,0	-22,1	-21,8
Tailandia	-37,5	-29,4	-27,1
Argentina	-	12,9	4,7
Brasil	-2,6	10,1	6,6
Chile	-7,9	4,1	1,5
México	-7,1	5,0	7,8
Polonia	-6,4	5,7	3,2
Hungría	-11,5	-	3,9
Turquía	-38,8	-30,8	11,1
Sudáfrica	-9,5	2,2	-2,2

Fuente: FMI, *Perspectivas de la Economía Mundial*, mayo de 1998.

^a El signo negativo indica una depreciación de la moneda del país.

^b Tipos de cambio nominales ponderados en función del comercio y deflactados por los índices de precios de consumo.

América Latina a los mercados de la OCDE¹³. En él se tratan de determinar a nivel de seis dígitos del Sistema Armonizado (SA) los productos exportados por cada país latinoamericano a los mercados de la OCDE que también

¹³ Véase R.E. Saez, "Latin American exports to the OECD markets potentially more exposed to the Asian Crisis: A first look" (Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo, 1998), documento mimeografiado.

exporten a esos mercados siete países de Asia (Filipinas, Indonesia, Malasia, la Provincia china de Taiwán, la República de Corea, Singapur y Tailandia). Para cada país latinoamericano, los productos expuestos a la competencia de los países asiáticos se definen como aquellos en los que la proporción de exportaciones de países de Asia respecto de la suma de las importaciones de la OCDE procedentes del país latinoamericano y de los países de Asia es del 10 por ciento como mínimo.

Según ese estudio, alrededor del 58 por ciento de las exportaciones latinoamericanas a los mercados de la OCDE son potencialmente vulnerables a la competencia de Asia por los efectos relativos sobre los precios de las depreciaciones de las monedas (cuadro 19). Las exportaciones con mayor proporción de productos expuestos a la competencia de Asia son las destinadas a Norteamérica y a los países asiáticos de la OCDE (62 por ciento y 71 por ciento, respectivamente). Sin embargo, las exportaciones a ese segundo grupo de países sólo representan alrededor del 9 por ciento de las exportaciones latinoamericanas al conjunto de la OCDE. También varía mucho el grado de exposición de un país latinoamericano a otro: es mayor (más del 60 por ciento) en las economías de menor tamaño (además de en Colombia y en México). De los productos manufacturados, sólo algo menos del 36 por ciento de las exportaciones totales de América Latina a la OCDE (valoradas en 61.000 millones de dólares) están expuestas a la competencia de Asia. El estudio indica que, también en ese caso, las economías más expuestas son las de América Central y el Caribe, como consecuencia de la importante proporción de prendas de vestir, así como de aparatos eléctricos y sus partes en algunos casos.

Cuadro 19

PROPORCIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE AMÉRICA LATINA A PAÍSES DE LA OCDE
POTENCIALMENTE VULNERABLE A LA COMPETENCIA DE ASIA, POR DESTINOS, 1995
(Porcentajes)

<i>Mercado</i>	<i>Proporción expuesta a la competencia</i>	<i>Proporción de las exportaciones de América Latina a la OCDE</i>
Todos los productos		
OCDE (promedio ponderado)	57,8	100,0
<i>del cual:</i>		
Estados Unidos y Canadá	61,7	66,5
Japón y Rep. de Corea	70,7	9,4
Países europeos de la OCDE	41,9	24,1
Manufacturas		
OCDE (promedio ponderado)	35,7	100,0

Fuente: R.E. Saez, "Latin American exporters to the OECD markets potentially more exposed to the Asian Crisis: A first look" (Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo, marzo de 1998) documento mimeografiado.

Nota: Véanse las explicaciones en el texto.

Para examinar la ventaja competitiva proporcionada por las devaluaciones de las monedas de Asia también ha de tenerse en cuenta la intensidad de utilización de importaciones en la producción de las exportaciones de Asia. Existen pocos estudios sistemáticos del contenido en importaciones de las exportaciones de manufacturas de los países¹⁴. En los últimos meses se han formulado diversas estimaciones del

¹⁴ Una excepción importante es un estudio del contenido en importaciones de las exportaciones de la India, que, sobre la base de información detallada a nivel sectorial y de las empresas, determinó que la intensidad global de utilización de importaciones era del 42 por ciento en las exportaciones de manufacturas (es decir, cuero y productos de cuero, prendas de vestir confeccionadas, productos químicos y farmacéuticos, y productos de la industria mecánica), y que la intensidad de utilización de importaciones fue aumentando durante el período examinado (el decenio de 1980) al crecer y diversificarse las exportaciones de manufacturas de la India. Véase Export-Import Bank of India, "How import intensive

contenido en importaciones de las exportaciones de manufacturas de algunos de los países del Asia sudoriental y oriental. Según un estudio, los sectores manufactureros de Indonesia, Tailandia, Malasia y Filipinas utilizan en promedio en su proceso de producción un 30 por ciento de partes, materias primas y equipo importados, y los sectores de la electrónica y del montaje de vehículos de motor derivan de componentes importados del 60 al 90 por ciento del valor de sus exportaciones¹⁵. En otro informe se indica que las exportaciones de Tailandia contienen en promedio un 60 por ciento de componentes y materias primas importados¹⁶.

Como ya se ha señalado, la mejora de la cuenta corriente de los países más afectados por la crisis se debe esencialmente a la reducción de las importaciones y no a un aumento sustancial de las exportaciones. En efecto, como ilustra el gráfico 1, las exportaciones mensuales de Indonesia, la República de Corea, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia desde comienzos de 1997, expresadas en dólares, han tendido a estancarse o aun a disminuir, a diferencia de lo que ocurre si se expresan en las monedas nacionales¹⁷.

La debilidad del crecimiento de las exportaciones puede obedecer a diversas razones relacionadas con la crisis. Habida cuenta de la importante proporción de las exportaciones que se dirige al mercado regional (del 41 por ciento en Filipinas al 57 por ciento en Indonesia), la recesión que persiste y se agrava en la mayoría de los países del Asia sudoriental y oriental constituye un factor importante que afecta negativamente a los resultados de exportación. Además, la disminución del valor (expresado en dólares) de las importaciones de materiales industriales básicos, productos intermedios y equipo manufacturero, unida a la reducción general de las importaciones en la región, está afectando adversamente a las exportaciones basadas en insumos importados. En esa situación han influido probablemente las restricciones de crédito y los elevados tipos de interés resultantes del proceso de reestructuración financiera interna, que han privado a los exportadores, en particular a las empresas pequeñas y medianas, de los recursos necesarios para financiar la expansión de las exportaciones. Además, las depreciaciones han reducido la capacidad de las empresas para obtener capital de los mercados internacionales, por el costo prohibitivo de la devolución de los préstamos. Por último, el estancamiento del valor en dólares de las exportaciones puede deberse en algunos casos a la presión descendente sobre los precios de exportación causada por el exceso de capacidad a nivel mundial en los sectores de la electrónica y los aparatos eléctricos. Por ejemplo, según fuentes del Ministerio de Comercio, Industria y Energía de la República de Corea, la escasa pujanza de las exportaciones de ese país en los últimos meses se debe en parte a la disminución sustancial de los precios de algunos productos de exportación importantes en el primer trimestre de 1998. Los precios de los semiconductores disminuyeron en un 48,6 por ciento, los de los productos electrónicos en un 38,5 por ciento y los de los productos petroquímicos en un 19,5 por ciento¹⁸.

are Indian exports?", Occasional Paper N° 16 (Nueva Delhi, 1991).

¹⁵ Véase "Southeast Asia export challenge", *Oxford Analytica Brief*, 31 de marzo de 1998.

¹⁶ Véase "Asia commercial overview - 17 April 1998", Departamento de Comercio de los Estados Unidos, STAT-USA/Internet Service.

¹⁷ Véase un examen más detallado en T. Komine, "Currency crisis and financial turmoil in Asia: The potential for future growth", Instituto de Investigaciones Económicas, Organismo de Planificación Económica del Japón, marzo de 1998; y J.P. Morgan, "ASEAN export prospects in 1998", Economic Research Note, Singapur, 30 de enero de 1998.

¹⁸ Véase "Exports record negative growth in May", *Korea Times Report Page*, 06/01 (<http://www.korealink.co.kr>).

Gráfico 1

CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES DE ALGUNAS ECONOMÍAS DE ASIA,
EN LAS MONEDAS NACIONALES Y EN DÓLARES, 1997 Y 1998

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD, basados en datos de Datastream.

E. Repercusiones en los mercados de productos básicos

La rápida expansión de las economías de Asia oriental ha conducido a un incremento sustancial de su demanda de productos básicos. En general, su potencial de importación de esos productos se ha considerado elevado, puesto que inicialmente su consumo inicial de una amplia gama de ellos, como productos alimenticios, materias primas agropecuarias, minerales y metales, era relativamente bajo en comparación con los niveles mundiales. La elevada intensidad de utilización de energía y de materiales en su desarrollo económico contribuyó a incrementar su consumo de materias primas agrícolas, minerales y metales durante los años de rápida expansión económica. La participación de los cinco países de Asia más afectados en el consumo de materias primas agrícolas y minerales se dobló holgadamente de 1984 a 1994 en numerosas categorías de productos (cuadro 20). La participación más elevada correspondió a la República de Corea en todos los casos, salvo en el del algodón, en que el principal consumidor fue Indonesia.

Cuadro 20

**PARTICIPACIÓN DE LOS CINCO PAÍSES DE ASIA MÁS AFECTADOS ^a
EN EL CONSUMO MUNDIAL DE ALGUNOS PRODUCTOS BÁSICOS,
1984 Y 1994
(Porcentajes)**

<i>Producto</i>	<i>1984</i>	<i>1994</i>
Algodón	4,7	7,3
Lana	1,6	4,2
Caucho natural	9,1	15,2
Aluminio (primario)	1,5	5,4
Cobre refinado	2,7	7,4
Plomo (metal)	2,1	8,1
Níquel (en bruto)	0,4	4,5
Estaño (primario)	3,4	11,3
Zinc (metal)	3,9	7,8

Fuente: Base de datos de la UNCTAD.

^a Filipinas, Indonesia, Malasia, República de Corea y Tailandia.

La capacidad interna de suministro se rezagó respecto de ese crecimiento de la demanda tanto en el caso de los productos alimenticios y otros productos agropecuarios como en el de los minerales y metales, a pesar de que en los países con potencial geológico se intensificaron las actividades de prospección y puesta en explotación. Por consiguiente, el incremento de la demanda tuvo que satisfacerse en gran medida por medio de importaciones. Por ejemplo, todos los países del Asia oriental importan la mayor parte del algodón y de la lana que utilizan. La República de Corea, cuya dotación de recursos naturales es inferior a la de los otros países, importa prácticamente todo el algodón, el caucho natural, el aluminio y el estaño que utiliza.

A mediados del decenio de 1990, el Asia meridional y oriental, incluida China, absorbía alrededor del 7 por ciento de las exportaciones de alimentos de América Latina y casi el 14 por ciento de sus exportaciones de materias primas agrícolas y el 12 por ciento de sus exportaciones de minerales y metales. El crecimiento de las exportaciones de productos primarios de América Latina a Asia fue relativamente rápido: las exportaciones de alimentos y materias primas agrícolas crecieron en promedio a razón de más de un 10 por ciento anual de 1980 a 1994, y las de minerales y metales a más del 13 por ciento anual (las correspondientes tasas de crecimiento de las exportaciones de América Latina al resto del mundo fueron del 2,5 por ciento, el 4,0 por ciento y el 3,1 por ciento, respectivamente). Asia constituyó asimismo un mercado relativamente importante para África, absorbiendo alrededor del 20 por ciento de las exportaciones de materias primas agrícolas y minerales y metales de esa región. El crecimiento de esas exportaciones (del 13,8 por ciento anual en el caso de las materias primas agrícolas y de más del 16 por ciento en el caso de los minerales y los metales, durante el período 1980-1994) fue muy superior al de las exportaciones totales de África de esos mismos productos (2,1 por ciento y -3,1 por ciento, respectivamente).

El rápido incremento de sus importaciones ha hecho de las economías del Asia oriental y sudoriental, en particular la República de Corea, importantes destinos de exportación de muchos productos básicos. La participación de esos países en las importaciones mundiales es en muchos casos suficientemente importante para que variaciones de su demanda interna influyan considerablemente en los mercados mundiales (cuadro 21). Cuatro de los cinco países más gravemente afectados son también importantes proveedores de varios productos básicos en el mercado mundial (cuadro 22).

Cuadro 21

PARTICIPACIÓN DE LOS CINCO PAÍSES DE ASIA MÁS AFECTADOS ^a EN LAS
IMPORTACIONES MUNDIALES DE MINERALES Y PRODUCTOS BÁSICOS AGROPECUARIOS
(Porcentajes)

<i>Minerales</i>	1996	<i>Productos básicos agropecuarios</i>	1995
Mineral de plomo	10,9	Carne de vacuno	4,6
Plomo (metal)	19,1	Pescado	3,9
Mineral de cobre	12,5	Trigo y harina	9,7
Cobre (refinado)	14,8	Maíz	15,1
Aluminio	10,1	Azúcar	8,6
Mineral de zinc	8,9	Tabaco	6,5
Zinc (metal)	16,6	Cueros y pieles	18,6
Mineral de hierro	9,1	Caucho natural	9,7
Estaño (en bruto)	9,2	Madera, excluida la de coníferas	10,8 ^b
Mineral de manganeso	6,1	Lana	8,4
Ferromanganeso	4,2	Yute y sus productos	2,4 ^b
Níquel (en bruto)	4,4	Algodón	22,5
Petróleo crudo	8,0		

Fuente: Base de datos de la UNCTAD.

^a Filipinas, Indonesia, Malasia, República de Corea y Tailandia.

^b 1994.

1. Repercusiones globales

Puesto que las economías del Asia oriental y sudoriental son a la vez exportadoras e importadoras importantes de productos básicos, la crisis de Asia puede afectar a los mercados internacionales de esos productos tanto por el lado de la demanda como por el de la oferta.

a) Efectos sobre la oferta

En general, los productos básicos de la región tienen una proporción más importante de valor añadido interno que las manufacturas, que dependen en medida mucho mayor de insumos importados. Por consiguiente, el aumento de su competitividad relativa en los mercados mundiales como consecuencia de una devaluación sería en principio mayor que en el caso de las manufacturas. A pesar de esa ventaja, y de la proporción relativamente elevada de las exportaciones mundiales que suministran los países más afectados por la crisis, no se han registrado en los mercados mundiales efectos importantes derivados de un incremento de la producción en esos países, y no es muy probable que se manifiesten en el futuro. Los efectos observados han derivado principalmente de la reducción del consumo interno como consecuencia de la disminución de los ingresos reales o la reducción de la demanda de insumos por las dificultades del sector manufacturero orientado a la exportación. En el caso de los productos importados por esos países, se ha producido una desviación de importantes cantidades hacia otros mercados. En el de los productos de los que son proveedores esos países, han surgido grandes excedentes exportables. Hasta el momento, no parece haber habido un aumento generalizado de la producción de productos básicos; los estudios sobre el mercado se

centran casi exclusivamente en el incremento de la oferta disponible como consecuencia de la reducción del consumo regional.

Por la inevitable demora con que reacciona la demanda de la mayoría de los productos básicos, no es posible aumentar sustancialmente la producción a corto plazo para aprovechar el aumento de oportunidades de obtener beneficios que ofrece la devaluación. Aunque es posible conseguir algún aumento durante el período de producción en curso mediante la aplicación de métodos más intensivos, como determinados métodos de cultivo en la agricultura, el incremento de la utilización de la capacidad en la minería o en la elaboración de productos básicos, o una intensificación de la tala en el sector forestal, la decisión de incrementar sustancialmente la producción exigiría nuevas plantaciones y/o inversiones, por lo que tardaría en reflejarse en la oferta. Dejando aparte los productos de cosecha anual (de los que el arroz es el único que exporta en cantidades importantes la región), aunque las decisiones de inversión se tomaran ahora, tardarían años en manifestarse sus efectos en la producción agrícola y minera. Sin embargo, dado el nivel generalmente bajo de los precios de los productos básicos, y los buenos resultados obtenidos por las manufacturas de la región en el pasado, es poco probable que se vaya a otorgar mayor prioridad al sector de los productos básicos en la asignación de los recursos escasos disponibles para la inversión o que vayan a perturbarse los mercados de productos básicos por un incremento considerable de la producción como resultado de la crisis.

Cuadro 22

PARTICIPACIÓN DE LOS CINCO PAÍSES DE ASIA MÁS AFECTADOS EN LAS EXPORTACIONES MUNDIALES DE ALGUNOS PRODUCTOS BÁSICOS, 1995
(Porcentajes)

<i>Producto</i>	<i>País^a</i>	<i>Proporción</i>
Arroz	Tailandia	26,5
Azúcar	Tailandia	10,8
Café	Indonesia	5,3
Cacao en grano	Indonesia	10,6
Aceite de palma	Indonesia	16,5
	Malasia	67,3
Productos de la pesca	Tailandia	8,6
Caucho natural	Indonesia	28,6
	Malasia	21,9
	Tailandia	35,2
Madera, excluida la de coníferas	Indonesia	19,9 ^b
	Malasia	23,2 ^b
Fibras duras ^c	Filipinas	22,7 ^b
Yute y sus productos	Tailandia	6,0 ^b
Mineral de cobre	Indonesia	17,2
Productos intermedios de níquel	Indonesia	19,6

Fuente: Base de datos de la UNCTAD.

^a Países con una participación de más del 5 por ciento.

^b 1994.

^c Incluidas las manufacturas de fibras duras.

b) Efectos sobre la demanda

Desde el estallido de la crisis, la disminución de las importaciones de productos básicos por parte de los cinco países de Asia más afectados ha sido considerable. Al analizar esa disminución, hay que distinguir entre la reducción de las importaciones destinadas al consumo interno y la de las importaciones de insumos para actividades

orientadas a la exportación. Los países más afectados han reducido su consumo interno y, en la medida de lo posible, sustituido importaciones por productos nacionales. Todas las importaciones de productos alimenticios y de materiales de construcción se destinan esencialmente al consumo interno. En lo que respecta a los productos alimenticios, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos prevé que esos cinco países reduzcan en particular sus importaciones de productos de valor elevado, como los productos hortícolas, las carnes rojas y la carne de pollo, así como los productos elaborados, que son más sensibles a las variaciones de precios y de ingresos que los productos a granel.

En cambio, los metales y las materias primas agrícolas se utilizan principalmente para actividades manufactureras orientadas a la exportación. Las importaciones de esos productos dependerán fundamentalmente de los resultados del sector exportador. Por consiguiente, mientras que cabe suponer que la demanda de importaciones de productos destinados al consumo interno permanecerá a un nivel bajo durante un período relativamente largo, como consecuencia de los cambios en las pautas de consumo y de la sustitución de importaciones por productos nacionales, las importaciones de insumos productivos repuntarán probablemente cuando empiece a registrarse un crecimiento considerable de las exportaciones de productos manufacturados. Puede ocurrir incluso que las importaciones de esos productos, de no mediar problemas financieros, se recuperen antes que las exportaciones, puesto que, ante las dificultades de importación, las empresas han estado recurriendo a sus existencias de materias primas para mantener la producción. Además, para aliviar las dificultades de importación de su sector manufacturero, el Gobierno de la República de Corea ha puesto en el mercado 10.000 toneladas de cobre, 2.200 toneladas de plomo, 700 toneladas de estaño y 700 toneladas de níquel de sus reservas, y ha reducido en un 10 por ciento la cantidad de petróleo crudo que han de almacenar obligatoriamente las refinerías, con el fin de permitir la utilización parcial de esas reservas estratégicas durante la crisis¹⁹. Una vez se agote el margen de maniobra otorgado por esas medidas, las importaciones tendrán que aumentar aunque no lo hagan la producción ni las exportaciones.

c) *Financiación de las importaciones de productos básicos*

Para estimular el crecimiento de las importaciones es fundamental resolver el problema de su financiación, cuya importancia ilustra una comparación entre los sectores textiles de Indonesia y la República de Corea. Mientras en Indonesia los problemas de financiación han causado una escasez de materias primas que ha redundado en una reducción del 35 por ciento de los ingresos de exportación de textiles²⁰, en la República de Corea una importante empresa de exportación de textiles, Samsung, cuya situación financiera es más desahogada, prevé aumentar sus ingresos de exportación en un 30 por ciento²¹.

Se ha tenido noticia de diversas medidas de asistencia por parte de países industrializados para aliviar los problemas de financiación de las importaciones de los cinco países de Asia más afectados. Se ha informado de que, además de las aportaciones generales a los programas de ayuda, se ha destinado alguna asistencia financiera a la finalidad específica de ayudar a esos países a obtener las importaciones de materias primas necesarias. En la mayoría de los casos, la finalidad es apoyar a las importaciones de productos procedentes de los países que proporcionan la asistencia financiera. Por ejemplo, los Estados Unidos han puesto a disposición de la República de Corea y otros países de Asia garantías de crédito a la exportación por valor de 2.100 millones de dólares con el fin de permitirles comprar productos agropecuarios en los Estados Unidos. Se ha asignado a la República de Corea un total de 1.000 millones de dólares para la importación de cereales y carne²², y se proporcionarán 460 millones de

¹⁹ "Asian crisis hammers industrial price index; cotton, copper scrap, rubber take a beating worldwide", *Journal of Commerce* (Seúl), 15 de enero de 1998.

²⁰ "Textile export earnings seen to drop about 35%", *Jakarta Post*, 5 de marzo de 1998.

²¹ "Exports play a leading role", *Business Korea*, marzo de 1998.

²² "USDA undersecretary touts IMF backing", *Fresno Bee*, 19 de marzo de 1998.

dólares como garantía de cartas de crédito indonesias para la importación de materias primas tales como algodón para industrias de exportación, así como otros productos básicos para el consumo interno, como maíz, cereales, harina, carne, arroz y habas de soja. Australia proporciona asimismo garantías de cartas de crédito para la compra de productos australianos tales como algodón, carne, productos lácteos, azúcar y aluminio, cuyas importaciones en Indonesia se han visto entorpecidas por problemas financieros. Alemania ha proporcionado 250 millones de marcos en garantías de crédito a la exportación a pequeñas y medianas empresas indonesias que encuentran dificultades para importar materias primas²³. Esas medidas aumentarán probablemente la participación de los países que proporcionan el apoyo financiero en el comercio con la región, en detrimento de otros proveedores de productos básicos, en particular países en desarrollo.

d) *Posible liberalización del comercio en los cinco países de Asia más afectados*

Un factor relacionado con la crisis que puede afectar al comercio de productos agropecuarios son las condiciones de liberalización del comercio impuestas por el FMI a los países de la región. A ese respecto, se informa de que la República de Corea se propone eliminar el régimen restrictivo de licencias de importación para diversos productos, como la harina de maíz, los copos de soja y los cacahuetes. También eliminará subvenciones comerciales, reduciendo el apoyo a los precios del arroz y la carne de vacuno y el número de productos agropecuarios sujetos a contingentes arancelarios.

Se informa asimismo de que Indonesia planea eliminar los monopolios de importación y distribución del trigo y la harina de trigo, las habas de soja, el azúcar y el ajo. Además, eliminará gradualmente todas las restricciones cuantitativas y otros obstáculos no arancelarios, salvo los justificados con arreglo a las normas de la OMC, reduciendo los aranceles aplicados a la mayoría de los productos alimenticios importados del 20-40 por ciento al 5 por ciento, y aboliendo algunas prescripciones en materia de contenido nacional que desalientan las importaciones de productos agrícolas. También se informa de que Tailandia se propone eliminar los aranceles aplicados a diversos productos agropecuarios, adoptar procedimientos armonizados en materia de licencias de importación, y establecer procedimientos de valoración en aduana más transparentes.

e) *¿Es probable un aumento de las exportaciones de productos básicos de los cinco países de Asia más afectados?*

Teniendo en cuenta el papel que ha de desempeñar el sector de los productos básicos en la recuperación de la región, hay razones para pensar que los países de la región no otorgarán al objetivo de incrementar sus exportaciones de productos básicos la importancia que se le otorgó durante la crisis de la deuda del decenio de 1980, en que aumentaron sustancialmente las exportaciones de productos básicos de los países con problemas de endeudamiento. En los países sin una base manufacturera comparable a la de los del Asia oriental y sudoriental, las exportaciones de productos básicos suelen ser mucho más fáciles de aumentar que las de manufacturas. Sin embargo, cuando existe un importante exceso de capacidad en el sector manufacturero, la necesidad de incrementar las exportaciones de productos básicos resulta menos perentoria. Por consiguiente, no es probable que aumente sustancialmente la oferta en los mercados de productos básicos como consecuencia de la crisis. Según ciertas informaciones, el Gobierno de Malasia se propone, como reacción a la crisis, "explotar en medida creciente el sector de los productos básicos"²⁴, pero el objetivo de esa política no es tanto incrementar las exportaciones de los productos básicos tradicionales como reducir la vulnerabilidad del país tanto por el lado de las exportaciones como por el de las importaciones. Además, a la luz de los datos recientes sobre las importaciones de materias primas, que

²³ "Trading partners agree to give credit guarantees", *Jakarta Post*, 20 de febrero de 1998.

²⁴ "Need to fully tap potential of commodities sector", *Business Times*, 29 de enero de 1998.

no indican un incremento de las compras, hay razones para pensar que, de registrarse una recuperación de las exportaciones de Asia en 1998, será débil²⁵.

2. Evolución reciente de los precios de los productos básicos y consecuencias para los países en desarrollo

En el cuadro 23 puede verse cómo han evolucionado desde el comienzo de la crisis los precios mensuales de los productos de mayor importancia como exportaciones de países en desarrollo. De mediados de 1997 a abril de 1998, el precio del petróleo disminuyó en un 25 por ciento, mientras que los precios de los demás productos básicos registraron una disminución general de más del 10 por ciento, aunque la baja fue más prolongada en el caso de las materias primas agrícolas y los metales que en el de los productos alimenticios y las bebidas. Bajaron, a veces considerablemente, los precios de muchos productos básicos, que en conjunto representaban alrededor de la tercera parte de las exportaciones de productos primarios diferentes del petróleo de los países en desarrollo. Naturalmente, a ello contribuyeron otros factores además de la crisis²⁶. Sin embargo, no cabe duda de que los precios de las materias primas agrícolas, la madera, los metales (en particular el cobre y el níquel), y, en medida algo menor, los productos energéticos, se vieron negativamente afectados por el debilitamiento de la demanda causado por la crisis²⁷. La caída de los precios fue una tendencia muy generalizada que afectó tanto a productos agrícolas como a metales. Sin embargo, los precios de los productos agrícolas parecían haberse estabilizado, aunque a niveles inferiores a los de mediados de 1997, mientras que los de la mayoría de los metales y el del petróleo seguían disminuyendo en abril de 1998.

Cuadro 23

VARIACIONES DE LOS ÍNDICES DE PRECIOS MENSUALES DE ALGUNOS PRODUCTOS PRIMARIOS, JUNIO DE 1997 - ABRIL DE 1998

<i>Producto</i>	<i>Variación porcentual</i>	<i>Producto</i>	<i>Variación porcentual</i>
Bebidas tropicales	-19,3	Yute	-21,2
Productos alimenticios	-6,7	Cueros y pieles	-8,1
Azúcar	-17,7		
Trigo	-10,1	Minerales y metales	-17,3
Maíz	-9,3	Cobre	-31,1
		Níquel	-23,6
Caucho natural	-32,9	Zinc	-19,0
Maderas tropicales aserradas	-32,7	Plomo	-7,0
Madera contrachapada	-27,7	Aluminio	-9,5
Lana	-31,8	Petróleo crudo	-24,6
Algodón	-14,8		

Fuente: UNCTAD, *Boletín mensual de precios de productos básicos*, mayo de 1998.

²⁵ "East Asia's export surge fails to materialize, raising doubts about a recovery", *International Herald Tribune*, 13 de abril de 1998.

²⁶ Excepto en el caso de los productos afectados por condiciones meteorológicas adversas, la baja de los precios de los productos básicos se debe probablemente a una combinación de factores: los efectos del ciclo económico mundial (que reflejan en gran medida la desaceleración industrial y la crisis de Asia), la apreciación del dólar (que tiende a reducir los precios de los productos expresados en dólares) y factores relacionados con la oferta (en particular la puesta en funcionamiento de nuevas instalaciones de elaboración de metales no ferrosos).

²⁷ Véase FMI, *Perspectivas de la Economía Mundial*, mayo de 1998, anexo II.

Las mayores repercusiones sobre los precios en el mercado mundial han correspondido a productos de los que la región es consumidora y productora importante (cuadro 23). En efecto, los precios que más han bajado han sido los de los productos forestales, como la madera y el caucho. Es posible que a esa situación haya contribuido algún aumento de la producción, aunque, como ya se ha señalado, las informaciones de que se dispone sobre el mercado indican que el factor principal ha sido la contracción de la demanda. No es probable que como resultado de la crisis se registren cambios importantes a corto plazo en los mercados mundiales de productos tales como el café y el cacao, que algunos de los cinco países más afectados producen principalmente para la exportación, pero de los que no son consumidores importantes. La mayor parte del producto se exporta en cualquier caso, y no puede obtenerse rápidamente un incremento importante de la producción. Por consiguiente, no hay razón para que los exportadores acepten precios inferiores a los actuales precios mundiales. Los productores y exportadores de esos países obtendrán beneficios extraordinarios en las monedas nacionales.

Un caso interesante es el del aceite de palma. Cerca del 90 por ciento de las exportaciones mundiales proceden de los cinco países de Asia más afectados, que son también importantes consumidores del producto. No habría sido extraño, pues, que en su mercado internacional se registrara un exceso de oferta como resultado a la vez del incremento de la producción y la disminución del consumo interno. Sin embargo, después de que Indonesia prohibiera todas las exportaciones de aceite de palma y sus productos, los precios aumentaron en vez de disminuir (véase el anexo).

Los precios de otros productos primarios han disminuido sustancialmente desde junio de 1997. En el cuadro 24 figuran estimaciones de las pérdidas de ingresos de exportación que se registrarán en 1998 como resultado de esas bajas de precios, y su repercusión en el PIB de algunos países que obtienen de los productos correspondientes una proporción importante de sus ingresos de exportación. Suponiendo que los volúmenes exportados de esos productos permanezcan al nivel del año anterior, lo que constituye probablemente una hipótesis excesivamente optimista, las bajadas de precios ocasionarían pérdidas de ingresos de exportación de hasta la cuarta parte (en el caso de Zambia) e incluso equivalentes a algo más del 12 por ciento del PIB (en el caso de las Islas Salomón). Otros países cuyas economías se verán sin duda gravemente afectadas por las caídas de los precios de los productos básicos son Camboya y Swazilandia (madera), y Cuba y Guatemala (azúcar).

Los precios del petróleo han bajado marcadamente desde el comienzo de la crisis de Asia, afectando en particular a los ingresos de exportación y al PIB de los países exportadores de petróleo. Por ejemplo, los ingresos de exportación de Angola podrían disminuir por esa razón en una cuarta parte, y su PIB en casi un 20 por ciento.

Recapitulando, la disminución del consumo efectivo de productos básicos por los cinco países de Asia más afectados, ya sea directamente, como en el caso de los productos alimenticios, o indirectamente, como en el de los insumos industriales y materiales de construcción, es la principal vía por la que se han manifestado y seguirán manifestándose los efectos de la crisis de Asia en los mercados de productos básicos. El aumento de la producción por esos países de un número limitado de productos también ha afectado directamente a los mercados de productos básicos. En la medida en que la crisis afecte a los niveles de ingreso y de consumo de otros países, surgirán también repercusiones indirectas que, sin embargo, es posible que no sean muy importantes, puesto que se estima que los efectos de contagio en los países industriales que constituyen los principales mercados de productos básicos no serán muy graves, y la relación entre los precios de la mayor parte de los productos básicos, excepto las materias primas industriales, y el crecimiento del PIB en los países industrializados es relativamente tenue. No obstante, los precios de los productos básicos han disminuido, en muchos casos sustancialmente, desde junio de 1997, con importantes consecuencias para los países en desarrollo exportadores.

Cuadro 24

DISMINUCIONES ESTIMADAS ^a DE LOS INGRESOS DE EXPORTACIÓN DE ALGUNOS PAÍSES EN DESARROLLO EN 1998 COMO CONSECUENCIA DE BAJAS DE PRECIOS, POR PAÍSES Y PRODUCTOS

<i>País y producto</i>	<i>Disminución como porcentaje de</i>				
	<i>Ingresos de exportación</i>	<i>PIB</i>	<i>País y producto</i>	<i>Ingresos de exportación</i>	<i>PIB</i>
<i>Productos distintos del petróleo</i>			<i>Petróleo</i>		
Chile: cobre	9,9	2,6	Angola	24,8	18,3
Gabón: madera	4,6	2,8	Argelia	12,4	3,4
Ghana: aluminio	1,4	0,4	Bahrein	16,2	16,2
Guinea Ecuatorial: madera	2,5	1,4	Camerún	8,1	2,1
Indonesia: madera contrachapada	3,3	0,8	Colombia	3,5	0,5
Islas Salomón: madera	22,4	12,1	Ecuador	8,4	2,4
Jamaica: alúmina	4,0	2,8	Egipto	5,9	1,2
Kazajstán: cobre	5,1	1,8	Emiratos Árabes Unidos	18,9	14,0
Mongolia: cobre	10,2	5,7	Gabón	21,1	12,9
Myanmar: madera	12,0	-	Indonesia	3,2	0,8
Papua Nueva Guinea: cobre	6,1	3,7	Kuwait	25,4	13,6
Papua Nueva Guinea: madera	6,6	4,4	México	2,7	6,8
Paraguay: algodón	3,8	1,3	Nigeria	24,3	3,9
Perú: cobre	6,7	0,7	Omán	20,8	10,2
República Democrática Popular Lao: madera	2,3	0,3	República Árabe Siria	16,5	3,8
República Unida de Tanzania: algodón	2,7	0,8	República Islámica del Irán	21,9	6,6
Sudán: algodón	4,8	0,2	Trinidad y Tabago	12,2	4,8
Togo: algodón	2,3	0,7	Venezuela	20,3	5,5
Zambia: cobre	25,5	8,5			

Fuente: Base de datos de la UNCTAD.

^a Suponiendo que se mantengan los volúmenes de exportación de 1997.

F. Conclusiones

El análisis que antecede de las repercusiones de la crisis de Asia en el comercio de los países en desarrollo tiene necesariamente un carácter provisional, por dos razones. En primer lugar, la crisis no ha pasado, y pueden tardar en manifestarse plenamente todos sus efectos. En segundo lugar, muchos datos estadísticos pertinentes (por ejemplo, los relativos a las importaciones y exportaciones por interlocutores comerciales y grupos de productos) se divulgan con una demora de varios meses o incluso un año, y no son necesariamente comparables. No obstante, la información actualmente disponible permite formular algunas conclusiones.

Los efectos iniciales de la crisis de Asia en el comercio de los países en desarrollo se manifiestan principalmente en la reducción de la demanda de sus exportaciones al Asia oriental y sudoriental y la baja de los precios mundiales de los productos básicos como consecuencia de la recesión en esa región. La medida en que se

ha visto afectado cada país depende de la importancia relativa de sus exportaciones al Asia oriental y sudoriental²⁸, así como de si el país en cuestión es exportador neto de productos cuyo precio ha disminuido considerablemente, como es el caso de los metales no ferrosos, la madera, el caucho y el petróleo. Por el momento no está claro si las considerables depreciaciones nominales de las monedas de la región han alterado en medida importante su competitividad internacional fuera de la región. Los datos disponibles tampoco revelan por el momento un incremento importante de las exportaciones. También se desconoce en qué medida las devaluaciones pueden estar generando presiones competitivas en terceros mercados que afecten a otros países en desarrollo exportadores.

Las posibilidades de que las economías del Asia oriental y sudoriental afectadas por la crisis experimenten una recuperación impulsada por las exportaciones están limitadas por el relativamente elevado contenido en importaciones de sus productos de exportación (como los del sector de la electrónica), que contrarresta en medida importante la ventaja competitiva derivada de las depreciaciones nominales de las monedas. Además, el aumento de las exportaciones depende de la disponibilidad de medios de financiación para la compra de materias primas y partes, así como para la comercialización de los productos en los mercados exteriores.

Por último, al registrarse una contracción de la demanda interna en muchos países del Asia oriental y sudoriental al mismo tiempo, podría resultar necesario un aumento de las exportaciones netas del conjunto de la región para restablecer las tasas de crecimiento anteriores a la crisis. Ello causaría graves tensiones en el sistema internacional de comercio. Ya se alzan cada vez más voces que propugnan medidas de protección, y en algunos casos es probable que se recurra a procedimientos antidumping. Esas medidas tienen un carácter discriminatorio. Una alternativa sería el recurso a los procedimientos previstos en el Acuerdo sobre Salvaguardias de la OMC, que en principio tendrían que aplicarse con arreglo al principio de la nación más favorecida. Sin embargo, el recurso frecuente a su disposición de "modulación de contingentes" podría socavar el Acuerdo, que fue uno de los resultados más positivos de la Ronda Uruguay. Desde un punto de vista más general, existe el peligro de que el concepto de equilibrio y de ventaja mutua en que se basa el sistema de la OMC quede debilitado si la condicionalidad de la asistencia para hacer frente a las crisis se traduce en la exigencia de concesiones comerciales unilaterales.

La existencia de mercados abiertos y la continuación del crecimiento del comercio mundial serán factores cruciales para superar la crisis. En ese contexto, es fundamental que se mantenga el impulso hacia una creciente liberalización del comercio de los productos de interés para los países en desarrollo, y que se preste atención prioritaria en la labor preparatoria de la tercera Conferencia Ministerial de la OMC. El recurso a medidas correctivas discriminatorias, como derechos antidumping, debe ser objeto de creciente vigilancia. Además, debe estudiarse la posibilidad de que los países afectados puedan acogerse a una prórroga de las disposiciones de trato diferencial y más favorable de los acuerdos de la OMC, en particular del Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias.

²⁸ Los países en que las proporción de las exportaciones a la región es particularmente elevada son Chile, el Perú y el Ecuador en América Latina; Zambia, la República Unida de Tanzania, el Congo y Sudáfrica en África; la Arabia Saudita en el Asia occidental; y los propios países de la región.

UNCTAD/TDR/1998 (Vol.II)
7 de agosto de 1998

ESPAÑOL
Original: INGLES

INFORME SOBRE EL COMERCIO Y EL DESARROLLO, 1998

Informe de la secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas
sobre Comercio y Desarrollo

UNCTAD/TDR/1998		Prólogo Índice Notas explicativas Siglas y abreviaturas Panorama general
UNCTAD/TDR/1998 (Vol.I)	Primera parte Capítulo I Capítulo II Anexo del capítulo II	La inestabilidad internacional y la economía mundial La economía mundial: resultados y perspectivas Consecuencias para el comercio de la crisis del Asia oriental Repercusiones de la crisis de Asia en productos específicos
UNCTAD/TDR/1998 (Vol.II)	Capítulo III Anexo del capítulo III Capítulo IV	La inestabilidad internacional y la crisis del Asia oriental Tres episodios de crisis financiera posteriores a Bretton Woods La gestión y prevención de las crisis financieras

UNCTAD/TDR/1998 (Vol.III)	Segunda parte Introducción Capítulo I Capítulo II	El desarrollo de Africa en una perspectiva comparativa Crecimiento y desarrollo en Africa La función, la estructura y el rendimiento de la agricultura
UNCTAD/TDR/1998 (Vol. IV)	Capítulo III Capítulo IV Capítulo V	Las políticas, los precios y la producción agrícolas El comercio, la acumulación y la industria Tareas planteadas y reforma institucional